

APRENDIENDO A SER TOLERANTE

Esta historia que les contaré a continuación está basada en hechos verídicos, ya que el valor de la tolerancia a las distintas formas de pensar lo vivimos día con día, pero ¿te has puesto a pensar si tú eres tolerante?

Sucedió hace aproximadamente un año, yo cursaba el tercer grado de secundaria; un día llegó a la escuela una convocatoria para un concurso de oratoria, había diversos temas, pero el que más me llamó la atención fue el de la "igualdad".

Decidí participar, comencé a investigar y redactar, al sacar conclusiones me pude dar cuenta que en mi comunidad, este tema afectaba potentemente a toda la sociedad. Días después tuve que mostrar el trabajo a mi grupo, ya que de nuestro salón tendrían que escoger a una persona para que concursara con un alumno de otra escuela. Puse atención detallada a cada participación, a cada texto y me percaté que sus ideas eran realmente buenas. Al principio me desanimé, pero sabía que si me lo proponía podía lograrlo. Llegó mi turno, estaba muy nerviosa, sentía que la voz me temblaba y las manos me sudaban, así que respire tome aire y comencé. Les di mi punto de vista sobre el tema y me introduje tanto que sentí que ya estaba en el concurso, al terminar me di cuenta que mi trabajo era muy bueno y que les había gustado, me escogieron a mí como representante del grupo, pero antes de llenar de nuevo mi convocatoria me di cuenta que le faltaba algo a mi trabajo, hablaba de igualdad pero no estaba tomando en cuenta las opiniones de mis compañeros, es decir estaba haciendo todo lo contrario a lo que la igualdad decía.

Entonces decidí que al otro día pediría a mi grupo su opinión, pero lo que no sabía era cómo iba a resultar esto, ya que al pedir su opinión sobre el racismo, la religión, género, entre otros temas comenzaron a discutir, ya que unos estaban a favor y otros en contra, estaba muy enojada porque no podía creer cómo es que podían estar a favor de actos violentos, discriminación, ideología machista, matar a la gente con diferente religión, que apoyaba el racismo, y por otra parte no sabía qué hacer o qué decir porque tenía que respetar lo que todos pensaban, de eso se trataba. Lo platicué con la profesora de valores y encargada de apoyarme en el discurso., ella me dijo que tendríamos que resolverlo de otra forma, y decidimos que cada quién escribiera una palabra que tuviera que ver con el tema del cual yo iba hablar, y así fue todos me dieron al otro día su papelito y con la información que recaude argumente y complementé mi discurso, pase hasta la tercera etapa.

Y esto no solamente sucede con el tema de la igualdad me di cuenta que a veces sin querer no nos fijamos en lo que piensan o sienten otras personas, que al decir o hacer algo sentimos de diferente manera y no nos detenemos a observar las críticas de los demás, creo que nos hace falta ser más empáticos con la sociedad para llegar a acuerdos, detenernos a dialogar con aquellos que no están de acuerdo, tomar en cuenta sus argumentos, los puntos de vista, las prácticas culturales que llevan a cabo, el lenguaje que utilizan, los pensamientos políticos, la religión que practican, aceptar la diversidad sexual y decir lo que sentimos y pensamos con responsabilidad. Tomar en cuenta esta palabra clave el RESPETO, teniendo esto podrás tener tolerancia para con los demás.

Texto realizado por: Josa